

EL CENCERRO

Cencerrada 168

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de San Dimas, 17, tercero
MADRID.—1900

LA VUELTA DE FRAY LIBERTO

- ¡Ave María!
- Sin pecado concebida. Pase adelante, hermano... ¡Calle! ¿Eres tú, Liberto mío?..
- El mesmo que viste y bebe, nostramo.
- ¿Pues cómo has abandonado aquello? ¿No te probaba bien el mar?
- La mar me ha probao mejor de lo que yo creía. Lo que no me ha probao

bien es la tierruca. ¡Ay, nostramo! Yo no he nació pa que me silben como á Dato, ni pa que me *siseen* y *pataleen* como á Sinvela.

—Eso me prueba que te ha ocurrido algo desagradable. Cuéntamelo, hijo mío, cuéntamelo.

—Pus que apenas llegamos á Vigo eché pie á tierra con ánimo de darme una güena tripá de baile con las galleguitas como había hecho en la Coruña, y no bien me guiparon los pescadores cuando dijeron, dicen:—¡Calle! ¡Un fraile! Este

debe ser el que aconsejó á Silvela que nos prohibiera pescar con trañas. ¡Vamos con él!

Y ca gallego empezó á silbar como una culebra de cascabel y á dispararme tronchos de col y otras hortalizas. En vano les dije que yo era Fray Liberto el de El CENCERRO, porque ellos contestaban:— ¡Imposible! Fray Liberto no pue viajar con Sinvela ni con ningún turroneiro. Tú debes ser el Padre Montaña ú otro ali-pendi así. Y arreciaba la silba y la lluvia de hortalizas. Entonces dije yo, digo:— ¡Piés! ¿Para qué os quiero? Imitemos á González Bravo y demás canallas en 1868.

Y remangándome los hábitos salí disparao hacia la estación del ferrocarril, donde llegué en cuatro jopás, me metí en el primer tren que salió para Madrid y aquí me tiene osté sano y salvo, sin haberme despedío de naide y dejando too aquello abandonao.

—¡Pobre Liberto! En qué belenes te metes por no hacer caso de mí. ¿Tenías más que haberte estado en la celda como Dios quiere y manda?

—¡Calle osté por Dios, nostramo! ¿Quién resiste á la tentación de hacer un viaje de estrucción y recreo sin que le cueste na?

—Bueno, ¿y qué has sacado en limpio de ese viaje?

—Pus de instrucción güelvo como fui; y en cuanto al recreo, no me ha ido mal del too, porque he comío y he *pimplao* á mi gusto, he bailao la marusiña hasta más no poder y he visto la mar de pan-torrillas.

—¡Animas benditas! ¡Tú estás dejado de la mano de Dios!

—En todo caso quienes estarán dejao de la mano de Dios serán el gobernaor y el alcalde, que llevaban al baile las muchachas con las sayas hasta las rodillas.

Y por cierto que estaban mu graciosas asina.

—Bueno, bueno; déjame á mí de historias peligrosas, y dime cómo arregló Silvela lo de las trañas.

—Pus lo arregló diciendo que lo iba á arreglar, pero con ánimo de dejarlo too desarreglao.

—¿Y cómo se conformaron con eso aquellas buenas gentes?

—Pus se conformaron, porque como son gallegos, no conocen el percal que se vende en los Madriles.

—¡Bendito sea Dios!

—En fin, nostramo, que me estoy cayendo de sueño, y voy con su permiso á tirarme una siesta de ocho horas segúas. Aunque le parezca á osté que se hunde la celda no haga caso, porque too ello será el ruido de los ronquíos que yo atice.

—¿Me comunicarás luego tus impresiones particulares acerca del viaje?

—Eso ni que decir tiene.

—Pues adiós, hijo mío.

—A la paz de Dios, nostramo.



—Mientras no le formen consejo de guerra á la Tabacalera, no habrá medio de fumar un cigarro de cinco céntimos sin echar las muelas.

El alcalde de La Línea, rodeado de guardias y paniaguados, agredió noches

pasadas al director de nuestro apreciable colega *La Justicia*, dándole un garrotazo en la cabeza que le hizo caer á tierra y empeñándose después en *rematarlo*.

¡Valiente monterilla! Si lo hubieran enviado á la Exposición de París, de seguro gana él el premio destinado al mayor salvaje del mundo.



Allá va desbocado
ese conservador,
que quiere conservar
la caja que *afanó*.

Siendo Vadillo ministro de Gracia y Justicia no podía menos de entregar á las beatas el manejo de la cárcel de mujeres de Madrid.

La toma de posesión se celebró el otro día con vivas á las hermanitas y á Vadillo, una comilona, su correspondiente charanga y no sabemos si hubo también su miajita de baile.

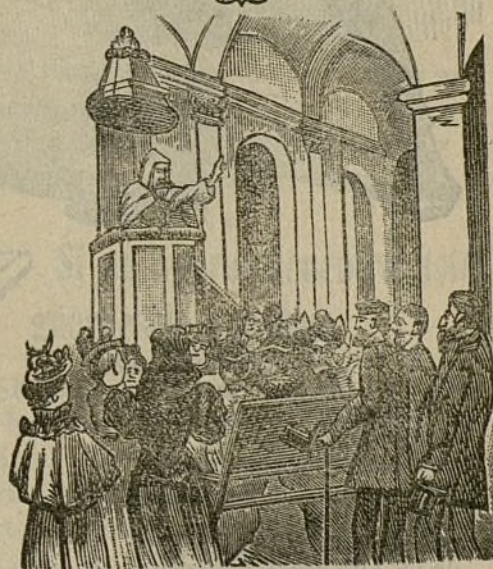
Ya verán las desgraciadas reclusas hasta dónde llega el celo de las hermanitas de San Vicente. Las harán trabajar como

negras y las explotarán en todos sentidos. Si no lo hicieran así dejarían ellas de ser beatas.

La iglesia de Torrejón de Ardoz fué robada noches pasadas, llevándose los ladrones cuanto encontraron de algún valor.

No sabemos que hayan sido descubiertos los autores de ese sacrilegio, ni si habrá probabilidades de descubrirlos; pero si el cura, el sacristán y el monaguillo no han *olfateado* nada, ni han dicho esta boca es mía, se nos figura muy difícil el descubrimiento.

¡Achís!... ¡Achís!



Desde el púlpito el Padre Luzuriaba así se explicoteaba:

—La libertad, hermanos, es pecado y está quien la defiende, condenado.

Y un quidam que le oía así le interrumpía:

—Si ese don, tan precioso, no existiera ¿podría usted relinchar de esa manera?...

Al padre que pone un hijo
con los frailes á estudiar,
en vez de salirle un sabio
un *esteta* le saldrá.



Al ver á Pepe Domínguez
separado de Sagasta
y buscando en todas partes
una valiosa compañía
para hacer en poco tiempo
libre y feliz á la España,
le sale Liberto al paso
con un jaco y una lanza
de los que dan á los niños
á fin de que se distraigan,
y dice:—Mi capitán,
puesto que la hora es llegada,
monte á caballo y empuñe
con sus bríos esta lanza
y á todos los malandrines
rómpales usted el alma!
—¿Te burlas de mí, Leguito?
¿Cómo tu osadía es tanta
que te atreves á ofrecirme
una miserable caña
y un caballo de cartón
para que uso de ellos haga?
¿Olvidas que soy sobrino
de aquel tío que en España
armaba la gorda, cuando

las narices se le hinchaban?

—Dispénseme, don Pepito,
que tal oferta le haga;
pero como yo no tengo
otros arres ni otras lanzas,
y como parece que ahora
exacerbado usted anda
y dice el adagio que
«la ocasión la pintan calva,»
le ofrezco eso, que usted toma
ó lo deja, y santas Pascuas;
aunque desde luego creo
que no le hará mucha falta.

—Eso es dudar de que yo
aproveche para nada.

—No, señor. Es solo ir
á Melilla ó á su casa.

—¡Deslenguado! Has de saber
que en aquellas circunstancias
de todo punto imposible
me fué cumplir mi palabra.

—Lo mismito que otras veces.

—¡Mala centella te parta!

—¡Nada! Monte usted este potro
y empuñe usted esta lanza.

Desde el Campo de Gibraltar.

Simpático Liberto: Comprendo el poco espacio que puedes dedicar á mis crónicas y por lo mismo te voy á exponer en breves frases los hechos siguientes para que veas cómo andan las cosas en esta Aduana.

El otro día vi yo, con estos ojitos que Dios me ha dado, salir de la Aduana al individuo que gasta dos pesetas diarias en cosméticos, y dirigirse al encuentro de otro individuo que acababa de llegar de Gibraltar, todo lo abultado de cuerpo que es posible, al cual le dió la mano y después el brazo, pasando así por delante de los carabineros sin que nadie se atreviera á decirle una palabra.

¿Te parece á ti esto natural? ¿No es verdad que se presta á cavilosasidades y murmuraciones?

Pues aún hay más, hijito mío. Llegó al muelle nuevo hace poco un vaporcito remolcando una *chalana*, propiedad de los señores L. Jaba y C.^{ta}, cuyas embarcaciones atracan al muelle sin que nadie se fije en ellas, por ser el consignatario señor Lombard una persona seria y muy rica; pero el demonio las carga, como dicen luego, y sucedió ese día que estando de vigilancia un carabinero nuevo en la plaza, se fué al bulto en seguida, y por más que había quien le hacía señas con los ojos y hasta con las orejas, no se dió por entendido, y sacó de las embarcaciones la friolera de ¡669 kilos de tabaco! ¿Qué tal, Leguito? ¡Y creer que por unas cuantas onzas de tabacos asesinaron los de la Tabacalera á tres desgraciados contrabandistas!

Pues bien; ¿querrás creer que después no se pudo averiguar quién era el dueño de aquellas embarcaciones? A un pobre aceitero le echaron el muerto; pero para mí que el hombre no las había visto nunca más gordas.

A consecuencia de este escándalo, según dicen los maliciosos, han sido trasladados el teniente *barrigudo* de Badajoz y el sargento encargado de la taquilla, pero ya se dice que se está preparando el terreno para que sus sustitutos tropiecen y caigan en seguida. También se dice que va á ser trasladado á La Línea con *ascenso*, el aduanero que vino de Sevilla, y del cual cuentan las gentes mil horrores. Yo le seguiré adonde vaya tocándole EL CENCERRO.

Ya te contaré la vida y milagros del curiano cojo de Andújar y la de Anita, conocida por la *iluminada de Montejaque*, para que veas lo que

son esos dos tipos. Ella se jamó el parné de cierto cura, lo cual demuestra que es lista, hizo mil atrocidades en Sevilla y obligó á su marido á irse á Cuba de soldado, con otras mil cosas que verá el curioso lector.

Tuyo siempre,
EL PADRE CANDIL.



—Y usted ¿qué opina acerca de la expedición marítima?

—Pues que el *almirante* se va á ir á pique más derecho que una vela.

Si un tesoro encuentra usted guárdesele y cálese.

—Estoy patidifuso, nostramo, desde que he sabido que han sido encerraos en la cárcel unos pobrecicos albañiles, por el enorme delito de haberse encontrado unos cuartos al derribar un tabique en una casa de la calle de Embajadores.

—La ley, querido Liberto, señala la mitad del tesoro para el que lo descubre sin buscarlo, y la otra mitad para el dueño de la finca; y como los albañiles se quedaron con todo, les ha llevado á los tribunales el dueño de la casa.

—Y diga osté, nostramo: ¿Dice también la ley que cuando un albañil se caiga de un andamio, reciban el golpe á medias él y el dueño de la finca?

—¡Hombre, eso no lo dice!

—Pus entonces tampoco debe decir lo otro. Por supuesto que la culpa de too la

tienen los albañiles por haber dicho una palabra acerca de su hallazgo.

—Si tú te lo hubieras encontrado, ¿qué habrías hecho?

—¡Bebérmelo sin despegar los labios!



CANTARES DE FRAY LIBERTO

A un cura le presté un duro,
y luego me lo volvió
en sufragios y responsos,
que lo que es en plata no.

Los *traineros* se fiaron
de Silvela en la palabra,
y luego han visto los pobres
que de lo dicho no hay nada.

Dentro de muy pocos días
va á terminar el verano,
¡y aún continúa el gobierno
de secano!

Con el estado de sitio
sigue encantado Silvela.
Así y todo verá usted
cómo la Niña se cuela.

—¿Sabe osté, nostramo, cuándo le van
á cortar las orejas á Sagasta?

—No sé, hombre; pero regularmente
no se las cortarán nunca.

—Este país está perdido. Aquí no se ha
de hacer nunca cosa güena.

CALENDARIO POLÍTICO

Santo de hoy.—San Entusiasmo Turronero y mártir.

Santo de mañana.—San Canguelo y santa Cerotipia.

Cultos.—Solemnes preces al compañero de San Antón para que no desampare á los conservadores. Novenario al perrito de San Roque para que libre de la hidrofobia á los sacristanes. Ejercicios espirituales y *estéticos* en el colegio de *Luis* de la calle de la Flor. Se ganan 40 estacazos en el Asilo del Sagrado Corazón. *El pan de San Antonio* en las Trinitarias, con acompañamiento del Padre Méndez y Marianita.

Tiempo.—Revuelto y con cara de querer hacer algo. Mar picada en todas partes.



Para sacar una muela
trabaja con todo el cuerpo;
lo mismo que hace *Narváez*
cuando se las saca al pueblo.

CAZADOR QUE MUERDE

Del monte del Pardo fué expulsado un guarda llamado Aniceto, que tuvo después que meterse á cazador furtivo. Más

tarde se hizo con licencias para poder cazar, y hallándose días pasados en una finca de la marquesa de Perinat, se lió con el hijo del guarda que tiene allí dicha señora, que parece es un puro veneno, resultando éste con un mordisco terrible en una mejilla, cuya parte arrancada no fué posible hallar en ninguna parte, por lo que se cree que el cazador se la engulló.

Lo mismo hacen los conservadores con el país. Bocado que ellos le arrancan, no parece luego en parte alguna.

Y lo sensible es que nunca se les indigesta, ni dan un trueno como la *Real Trinidad*.



Cuando vuelva Polavieja
las cosas aquí á arreglar,
mandará que sea este
nuestro baile nacional.

Dicen que Gamazo empezará pronto á turnar en el poder como jefe de partido.

Eso sería miel sobre ojuelas para el padre Sanz y los *Luis* que éste ha logrado criar á sus pechos.

Porque siendo el padre Sanz confesor de Gamazo y de Maura, dicho se está que marcharía al pelo la cofradía.

Lo peor es que como Ribot es también medio cuñado de Gamazo, estaría entonces en candelero y tal vez se empeñara en matricular á los *Luis* como hizo con sus colegas de Cádiz.

Y podría con esto sobrevenir un estropecio muy peliagudo.

Por la mala calidad de los explosivos que se emplean en las minas de La Unión, han resultado muertos y heridos varios obreros de los que en aquéllas trabajan.

La sociedad de explosivos deja muy atrás á la Tabacalera y la Cerillera, porque mientras éstas no hacen más que escamotear lo que pueden, aquélla escamotea también y mata además.

¿No habrá medio de ahorcarla sola, ó acompañada de las otras?

España está hoy plagadita de conventos de frailes, monjas y jesuitas, que viven á expensas del pueblo español, siendo ellos y ellas extranjeros en su inmensa mayoría.

¿Con qué derecho se permite á esa patulea de extranjerotes explotar aquí todo lo explotable, sin pagar contribución alguna ni dar cuenta á nadie de las inmensas cantidades que envían fuera de España? ¿Es que nos hemos convertido en siervos del Vaticano, ú qué es esto?

Para estirpar este mal,
según aconseja un sabio,
no hay nada mejor que las
píldoras del 34.



Dicen que Sagasta cuenta para un nuevo ministerio con Canalejas y Weyler y con otros dos sujetos que para regenerarnos se encuentran siempre dispuestos. Pues, señor, si al fin y al cabo llega á confirmarse eso, antes de los quince días quedamos todos encueros.

PASATIEMPOS

CHARADITA

Mi tres cuatro dijo á todo
cierto día incomodada:

—Al prima tira dos cuatro,
que no sirve para nada.

FUGA DE VOCALES

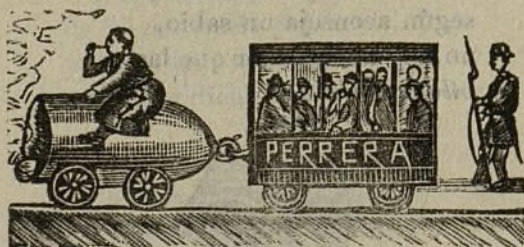
.st.b. C.rr. .n .n. c.rr.
c.n .sq.rr. y c.n Ch.c.rr.
y d.j.:—j.m.g.s, m, .sc.rr.!
P.s. .n. s. c.rr. S.c.rr.
y h.c.. .l c.rr. c.rr. C.rr.

Solución á las anteriores.

A la charada: *Carolina*.

A la fuga de vocales:

A cada bote de la lanza ruda,
á cada choque en la abrasada lid,
la sangrienta ración de carne cruda
bajo la silla sentiréis hervir.



EL CENCERRO-CARRIL

Relación de los vecinos de *Villatram-
posa* que van hoy en la *perrera*.

Barcelona.—Julio Vila y B. de Juan.
Un par de *ingenieros* que tienen una *ga-
zapera* en la calle de Tallers, número 7,
titulada *Centro de suscripciones*. La guar-
dia civil está haciendo allí una falta muy
grande, pues á juzgar por lo que á nos-
otros nos ha ocurrido, despluman á Cris-
to Padre el Vila y el Juan.

Cádiz.—Félix Arriete. Le teníamos por

hombre de bien y nos ha resultado un
tuno de siete suelas. ¡Así lo emplumen!

Coruña.—Gerardo Capelete. Nos dije-
ron que era honradote y tal y tal; luego
ha resultado una *boa*, que se traga sin re-
ventar todos los paquetes que se le en-
vían.

Belmez.—Tomás Rodríguez. Es un sin-
vergüenza que según dice otro apunte
como él, se ha dejado conquistar por una
beata. Así tropiece con algún *Flaminio*
que lo reviente.

Salamanca.—Viuda de Pedro Hernán-
dez. Esta mal peinada debió ser causa de
que el *difunto liquidara* cuanto antes. El
mejor día la van á tener que sacar los
malos del cuerpo públicamente.

Nuestro corresponsal en Andújar, nos
ruega hagamos público que tiene en car-
tera unos cuantos sinvergonzones que no
le pagan los periódicos que le toman, cu-
yos nombres y domicilios nos remitirá en
breve para su publicación en la *perrera*.

Por la informalidad de maese Silvela
ha ocurrido ya en Vigo un choque entre
los partidarios de las trañas y los que no
lo son, resultando algunos heridos de gra-
vedad.

Por donde quiera que va
va la desgracia con él.

EL CENCERRO

PERIÓDICO POLITICO SATIRICO

Da una cencerrada por semana á los minis-
tros y demás hermanitos que chupan del país.
Cuesta la suscripción 1 peseta trimestre, 2
semestre y 3,50 un año.

La mano para los vendedores y corresponsa-
les, 75 céntimos.

MADRID.—Imp. de Felipe Marqués, *Madera*, 11. bajo